

Acerca del Lago Como



Escribe
Filebo

Historiador y novelista, Enrique Zorrilla, va siempre más allá del estereotipo en los géneros que cultiva. Del volumen denso, henchido de originales observaciones sociológicas, que dio a la luz bajo el nombre de "Gestación de Latinoamérica" (Ediciones Nuestramérica, impreso por la Editorial Universitaria, 1982), salta ahora a "La Leyenda del Lago Como" (Ediciones Nuevo Milenio, también impreso por la Universitaria), narración de corte fantástico, al estilo del maestro Ernst Jünger. Lo "fantástico" de Jünger —cúlgase presente— no es lo "fantástico" de Orwell, ni lo fantástico de Wells, ni menos lo fantástico de Julio Verne. En la fantasía de Jünger —hábil novelista, mucho más, donde luego, que el gran Orwell—, la política se convierte en proyectil filosófico. Los hondos saberes de la historia acuden en demanda de la apropiación del relato. Así, la historia, envuelta en leyenda, transmite, como por arte de magia, en nueva historia. En "La Leyenda del Lago Como", ajeno aparentemente a las fronteras de Chile, ni siquiera acontecido a "La Ciudad de los Césares" de Manuel Rojas o de Hugo Silva ("Pacha Pulai"), el ex diplomático Enrique Zorrilla Concha, nacido en París (al fin y al cabo como todos los niños que en su época llegaban a este mundo), muy cerca, por ascendencia, de los Zorrilla de San Martín, cuenta un cuento en que la realidad de Jack Kerouac puede sumirse sin riesgo de trizadura en el espejo milenario de la herida Udd. Enrique Zorrilla Concha tiene extraordinarios dedos para el piano. Su registro abarca el enorme abanico de la cultura a través de la escritura. Su prosa es la negación del escriba "agrafo". Como la mayoría de los nacionalistas supervivientes de la tragedia histórica del 5 de septiembre de 1938, ensueño que transmuta a una generación, entera, Enrique Zorrilla Concha busca en el estudio de antiguos mitos, hazañas y herejías de la epopeya una explicación (al igual que Miguel Serrano entre las brumas hiperbóreas) que le devuelva la fe no sólo en el hombre, sino en la existencia de la patria secreta de Lewis Carroll, el "País de las Maravillas". "Pobre Occitania —apunta en la página 89—, la herejía albigena de en-

gen maniqueista iba durante más de cien años a perturbarla en conflictos continuos que sólo pudieron ser silenciados cuando desde Roma fue convocada la cruzada para combatir a los albigenos y se llamó a los caballeros del norte a intervenir en ella... Digamos que la gran herejía occidental cátara se extendió desde Bulgaria hasta el sur de Francia, en donde se atrinchó en el siglo XII...". Enrique Zorrilla Concha narra con la propiedad de un "letrado". La misma propiedad en cuyo dominio Jünger se siente a sus anchas.

Recordemos, de paso, que en las proximidades del fascinante y legendario lago Como fue capturado por primera vez el fugitivo inventor del fascismo, el ex socialista Benito Mussolini, a quien su padre confirió tal nombre para exaltar la memoria revolucionaria de Benito Juárez.

Victorias y derrumbes jalonan el destino del lago Como. Perdón, una pequeña pregunta antes de morir: ¿Vivimos en Occitania o en Aquitania?

REFLECTURAS DE PEDRO LASTRA

El profesor Pedro Lastra sustenta vara alta en la Editorial Universitaria, así como otros, en otra época, autonómicos vata alta en el escarabajo "La Babilonia". Hubo un tiempo de Chile en que se pensó que hablar de "Lastra y Calderón" era hablar de una suerte de "rancho social" o de una empresa de modas literarias como "Para todos sale el sol". Incluye no sólo el abogado que pensara en Lastra y Calderón como Orígenes y Gasset. Sin embargo, Lastra era Lastra y Calderón era Calderón. Parecían inseparables. Pero las avenidas del Mapocho acabaron por separarlos. Demolido el Instituto de Literatura Chilena, dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, al frente del cual figuraba el formidable educador chileno don César Bustos, la "dupla" magnífica de Pedro Lastra Salazar, pro-

fesor y poeta, y Alfonso Calderón Squadrito, profesor, periodista, poeta y novelista, entró en liquidación. Visto la diáspora, Pedro Lastra Salazar fue contratado por una universidad estadounidense. Por su transferencia no se pagaron sumas millonarias como en el fútbol. Se fue Lastra. Adiós, amigo venido del sur, adiós. Adiós a los libros humidos de poemas impresos en la amable librería de Augusto Bello Carrión. En su estancia de la Editorial Universitaria Eduardo Castro Le Fort siguió leyendo a Lastra. No lo olvidó. Tampoco lo olvidó el buenazo de Enrique Lihn, puesto que Lastra se ocupó siempre de divulgar la "Fuera G" de Lihn. De esta manera, sin cambiar demasiado de frecuencia, Lastra se dedicó a leer y a comentar. Sus comentarios, naturalmente, son más escolásticos que los que se publican en la prensa. Surgen de seminarios rigurosos y exhiben la nota de la publicación especializada. A Pedro Lastra, en su obra "Reflexiones hispanoamericanas", publicada en formato escolar por la Editorial Universitaria, le obseden los asuntos siguientes: "Españoles de Alvar Núñez: Las transformaciones de una escritura", "Los Memorables de Juan Rodríguez Freyre", "Reflexiones de Los Ríos", "Las contradicciones de Alcides Argüedea", "Rescate de Juan Emar", "Hincapié de Jesús Yamba", "La tragedia como forma estructural de La Herrería", "Carlos Fuentes, dramaturgo: Todos los gatos son pardos", "Principio noticio sobre un libro de amor de Enrique Lihn", "Un caso de elaboración narrativa de experiencias concretas en La ciudad y los perros", "Concepto y función de la literatura en Chile: 1920-1970 (Notas para un diálogo)", y "Poesía hispanoamericana actual".

En otras palabras, un profesor, bien acudido en la citada de la universidad estadounidense, orientado a sus congeneres. Sus descubrimientos son de aciertos, de matices, no de bulo. No de sentencia la ciudad de Trova, precisamente. Interrogación de un cándido entrefueño, ¿Qué habría pasado con estos asuntos del repertorio latrónico de no ser ya tan fatuosos?

Acerca del Lago Como [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acerca del Lago Como [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa